

Mundo Avícola

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL
DIRIGIDA POR EL PROFESOR SALVADOR CASTELLÓ



Las que van de España a Bélgica por los
aires y sin otro motor que el de sus alas.

Acuarela inédita de René Dellin

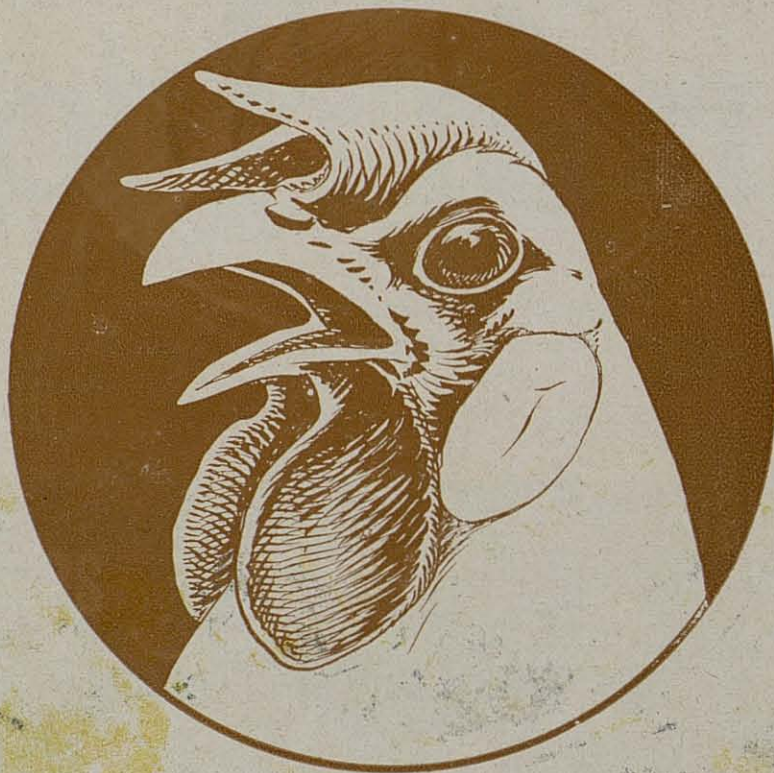
AÑO IV.—NÚM. 43

SUMARIO:

JULIO 1925

De lingüística (Editorial)	Pág. 194
Hacia el aumento de la producción, por Alfredo Key- meulen. (Comentario del Prof. S. Castelló). 195
"Commercial Egg Farming".—Las Granjas hueras por S. G. Hanson, (Comentario del Dr. Véritas) 198
El Caponaje, por E. Castelló de Plandolit 201

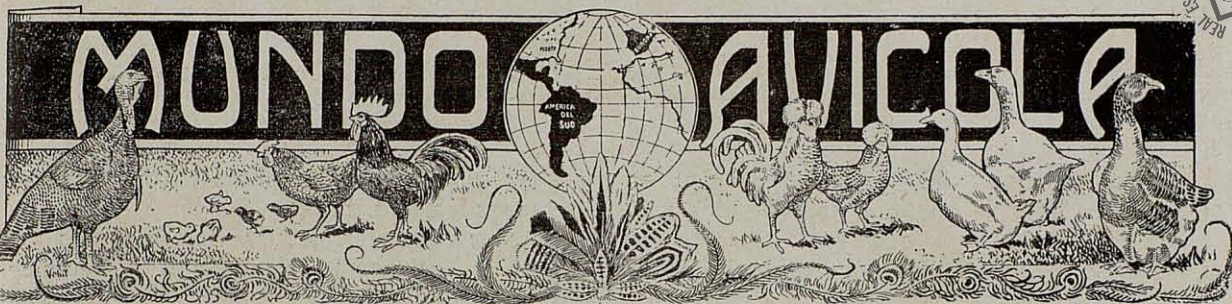
La Exposición Avícola de Palma de Mallorca	Pág. 207
La Exposición Avícola de Burgos 213
España-Bélgica.—El Concurso Nacional Belga de Bar- celona en 1925 218
Anuncios útiles.	220 a 224



Alimentos *Paraíso* para aves de corral

RANCHO PARA PONEDORAS.
OVARINA PARA POLLOS en la 1.^a semana.
ALIMENTO N.º 1. Para pollos en los 2 primeros meses.
ALIMENTO N.º 2. Para pollos de 2 a 5 meses.
HARINA DE CARNE.
» » PESCADO.
» » HUESO.
» » ALFALFA.
PARAISINA.
CONCHILLA DE OSTRA.

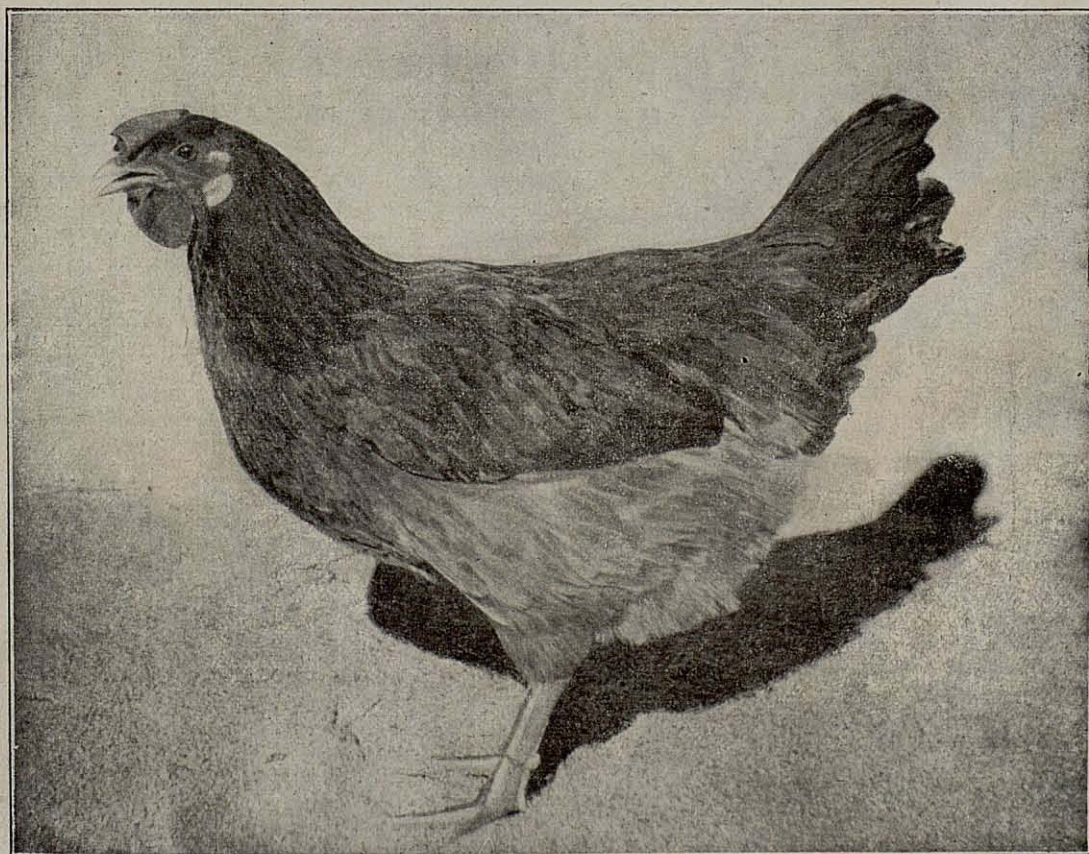
Pídase el folleto explicativo para la alimentación racional de las gallinas, a
Granja Paraíso Arenys de Mar (Barcelona)



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA, DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVICOLA MUNDIAL
Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)
SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal. — Para los demás países, 12 pesetas.

De las altas ponedoras criadas en España



Gallina Catalana del Prat, N.º 27 de la Granja-Escuela Paraíso, de Arenys de Mar, que en el Control oficial de la puesta, en 1924, alcanzó el mayor record entre las de su raza con 178 huevos de primera calidad.

De lingüística o "lengüística" como algunos dirían...

Parece mentira que en los momentos en que la avicultura española necesita del concurso de todos, aunque cada uno lo aporte por separado, ya que en perfecta unión ello no es posible en España, y que cuando todos deberían ayudar a la intensa labor que se va llevando a cabo en el país, haya todavía plumas que se entretengan en llenar papel para escribir sobre si están o no están bien dichas ciertas palabras que el uso ya consagró como admisible en el vocabulario avícola universal y cuya corrección nada ha de influir en el progreso avícola español.

En algunos de los escritos de lingüística a que aludimos, hemos visto algo más que invitaciones, verdaderas excitaciones para que nuestro director (que fué quien por primera vez empleó las palabras que se consideran mal empleadas), terciara en el debate.

Desde luego podemos decir que no han de verse complacidos los que tal cosa esperen, pues el señor Castelló no lleva intento de discutir si hizo o no hizo bien en usar los términos que se le discuten.

Podrá haber alguno más o menos afrancesado o inglesado, a pesar de lo cual los lectores lo entienden y los avicultores españoles se acostumbraron a usarlos como los deportistas y aún los hombres de ciencia han

adoptado numerosas palabras extranjeras más o menos españolizadas.

Si se cree preferible usar los términos que algunos proponen, adelante con su empleo, que, por nuestra parte, aunque no nos convenzan y por tanto, aunque no los usemos, no vemos inconveniente en que los usen aquellos a quienes dé gusto su empleo.

Hacemos pues la afirmación rotunda de que, replíquese lo que se quiera replicar a estas líneas; llévase a donde quiera llevarse la crítica de cuanto escribió o escriba nuestro director, desde ahora ponemos punto en boca y por tanto no ha de extrañar a los españoles y a los americanos que nos leen, que hagamos oídos sordos a cuanto sobre este punto se diga o se escriba.

A los buenos entendedores pocas palabras les bastan y harto han podido convencerse los que bien entienden las cosas de que, lo que se pretende en alguno de dichos escritos (no decimos en todos) es distraer la atención de quien tiene sobre sí labor y trabajo muy intenso, así como grandes responsabilidades en lo que de su pluma o de su boca deja salir y por lo tanto, no cabe seguirles el juego perdiendo tiempo y espacio que mejor puede invertirse en cosas más útiles y de mayor importancia.

A los Señores Congresistas y Expositores en el Mundial de Avicultura de Barcelona

Habiéndose dado por terminado el reparto de los Libros del Congreso que con el Diploma de Congresista corresponde a los que figuraron como tales, así como el de los Diplomas a los Expositores, envíos hechos todos ellos bajo pliego certificado y con fecha de salida debidamente registrada, se hace saber así a cuantos estando en una de las dos categorías o en ambas no hubiesen recibido el Libro o el Diploma que les correspondía.

Los que se hallaren en tal caso, pueden comunicarlo por carta lo antes posible a nuestro Director en su calidad de Presidente del Comité Ejecutivo del Congreso.

Hacia el aumento de la producción huevera

Del folleto original de Alfredo Keymeulen publicado en lengua flamenca y vertido al francés
por V. Pulinck Eeman

El Secretario General de la Federación de las Sociedades de Avicultura de Bélgica, M. Alfred Keymeulen ha publicado en lengua flamenca un interesante opúsculo que tradujo al francés M. Pulinckx Eeman, en el que bajo el título con que se encabezan estas líneas traza el camino que hay que seguir para el aumento de la producción de huevos en Bélgica.

Como cuanto en el folleto se dice tiene aplicación en España, vamos a glosarlo adaptándolo al propio tiempo a nuestras necesidades.

Tras un pequeño preámbulo en el que se recuerdan los productos que de las gallinas se pueden obtener en huevos y en aves, Keymeulen, determina las tres bases en las que cabe fundamentar todo progreso avícola señalando como tales.

- 1.º El aumento de la población aviar.
- 2.º El mejoramiento de los métodos de alojamiento, alimentación, etc., y de los cuidados, en general que deben tenerse para con las gallinas.
- 3.º El aumento de la producción individual por medio de la selección y la buena elección de los reproductores.

No creemos necesario formular ninguna aclaración ni el menor comentario a esas tres afirmaciones pues se supone que todos nuestros lectores convendrán en que en efecto, son sólidas bases del progreso avícola en cualquier país.

Dejando a un lado las dos primeras, veamos en qué forma ha de poderse practicar la selección en las casas de campo y en los cortijos según recomendaciones del autor de Amberes, Mr. Keymeulen.

- 1.º Por eliminación de los gallos y gallinas viejas.
- 2.º Por la abstención de introducir en el gallinero aves adquiridas en los mercados.
- 3.º Por la adquisición de gallinas de buena raza.
- 4.º No tratando de obtener crías más que en la época favorable.
- 5.º Por un trabajo constante de elimi-

nación mediante selección natural y científica.

6.º Por la aplicación de los modernos métodos de crianza.

Vamos ahora a glosar estas seis recomendaciones.

Eliminación de las aves viejas

La puesta disminuye el tercer año — dice el autor — y como la gallina da ya muy pocos huevos, si no se trata de un ave que se haya dado a conocer como muy ponedora y que, por lo tanto haya interés en obtenerle más descendencia, debe ser vendida o sacrificada por improductiva.

Contra esto se levanta la rutina de las gentes del campo que muchas veces guardan una gallina cinco y seis años a pretexto de que es muy bonita, porque uno se ha encariñado con ella, porque es tan mansita y tan sociable, porque incuba muy bien, o por cualquier otra causa tan fútil como estas se guarda una gallina que comerá como una pollita de primer año de puesta y quizá más y sin embargo no dará más que un insignificante número de huevos.

Nuestro objetivo — afirma el autor del folleto — no debe ser el de tener gallinas, sino el de que nos produzcan lo más posible. ¿Qué se diría del que realizara cuanto posee convirtiéndolo en dinero y metiéndolo en la caja no pensara en sacarle intereses?... Tal cosa hace el que tiene gallinas improductivas con la agravante de que, no sacando intereses del capital que representan, todavía va gastando dinero en alimentarlas y sostenerlas. ¿No es esto una verdadera locura?... Las máquinas que producen huevos, si no los dan, hay que desecharlas, como desecha cualquiera una máquina inútil.

Keymeulen recuerda en este punto el hecho de que en muchas casas de campo hay gallinas que no llegan a dar promedios de más de 50 huevos en un año, mientras que otras dan más del doble y esta desproporción pone en evidencia lo mal que las cortijeras conducen su gallinero.

Admite Keymeulen que el promedio gene-

ral sea de 90 huevos y dados los precios de los alimentos en Bélgica, considera que para que una gallina pague lo que come o gasta, ha de dar por lo menos 70 huevos y exclama, ¡cuántos gallineros hay en los que el promedio de puesta no alcanza esa cifra!...

Según Keymeulen, la gallina que da 90 huevos deja beneficio en esos 20 huevos que da por encima de los 70 y si la gallina llegase a dar 125 huevos, podría hacerse el siguiente Cálculo: $125 - 70 = 55$ huevos cuyo valor representaría el beneficio que dejaría después de haberse pagado su gasto natural. Ese beneficio sería en Bélgica de 27'50 francos por cabeza y en una casa de campo donde se tuviesen tan sólo 50 gallinas el beneficio sería de 1.400 francos.

Haciendo ahora nosotros el cálculo para España, veríamos que 70 huevos, siendo próximamente 6 docenas, cuyo promedio de precios actual o sean 3'50 pesetas la docena, vendrían a valer unas 21 pesetas, que es próximamente lo que hoy cuesta de mantener una gallina, no habría beneficios.

Si la gallina daba no ya los 125 huevos pongámosle tan sólo 120, que son las 10 docenas redondas, los huevos puestos nos valdrían 35 pesetas y deduciendo si se quiere 20 pesetas, aun quedarían 15 de beneficio, y tal ha venido siendo el resultado de la puesta en el gallinero experimental de 100 ponedoras que en la Real Escuela de Avicultura se sostiene de año en año.

Este cálculo tan sencillo demuestra la conveniencia y hasta la necesidad de la selección.

Abstención de meter en el gallinero gallinas compradas en los mercados

Keymeulen se refiere a esas gallinas que en Bélgica son conocidas bajo el nombre de **Italianas** y que casi todas proceden de la importación de aves comunes de tipo meridional como el que abunda en los mercados y ferias de España. Por esto tiene aplicación a estas cuanto Keymeulen dice de aquellas.

Dejando a un lado el hecho de que en Bélgica a esas gallinas comunes se las tiene por **Leghorns** si son blancas y por **Minorques** si son negras, con lo cual se engaña a los compradores de las mismas y de su descendencia, Keymeulen señala el grave inconveniente que lleva consigo su adquisición, pues gran parte de esas gallinas de importación y de las

que se venden en las ferias y mercados, están enfermas o llevan gérmenes infecciosos que se desarrollan en el gallinero al que se las lleva y de ahí esas verdaderas catástrofes de las que, así como en Bélgica, tanto hemos oído hablar en España cuando los avicultores novatos se proveyeron de gallinas en las ferias o en los mercados.

Uno no debe nunca impresionarse por la baratura a la que pueden comprarse esas aves del montón, porque la gente del campo no vende las pollas ni las gallinas que les dan huevos, sino las que desechan y muchas veces las que ven tristonas, flacas o enfermizas y por lo tanto, aunque se compren por poco dinero, salen carísimas porque no producen, cuando no se mueren después de haber infectado todo el gallinero y tras lo perdido, aun hay que agregar lo que luego debe gastarse en la desinfección.

La adquisición de aves de buena raza

Keymeulen inicia el asunto diciendo "Conveniría que en todas las casas de campo se hicieren desaparecer todas esas gallinas comunes bastardeadas hasta la médula de sus huesos".

Explica esto por el hecho de que en las casas de campo generalmente se perpetúan las gallinas en familia, es decir, en absoluta consanguinidad, o a lo sumo se introduce sangre del gallinero del vecino con el que de vez en cuando se hace un intercambio de huevos y así se ven absolutamente bastardeadas todas las gallinas de una misma comarca o municipio.

Keymeulen no pretende que se compren aves de tipo o de Standard como las que se adquieren para exhibirse en las exposiciones, pero si aves que en sus líneas generales correspondan a las características de la raza a que pertenezcan y estas son las que recomendamos muy razonablemente.

De las crías en época favorable

Casi siempre y a pretexto de que es la época de las cluecas, se ve que en las casas de campo y hasta en muchos de los que se tienen por avicultores, se ponen echaduras en verano — dice Keymeulen — pero nosotros añadiremos que aquí debe decirse en verano y fines de primavera, pues ya en junio se

siente aquí el calor como en Bélgica en pleno estío.

Keymeulen recomienda que esto no se haga y que sólo se críe al iniciarse la primavera y aun en invierno, porque de tales crías salen las pollas más ponedoras. Un huevo puesto a incubar en invierno — agrega el autor — vale el doble y aun el triple de otro puesto a incubar en marzo o en abril.

Eliminación y selección

Explicado ya el por qué todo “pico” inútil debe ser eliminado del corral, para que no se coma el beneficio que dejarían las buenas ponedoras, Keymeulen recomienda, como todos los que entienden de gallinas, que se eliminen o sacrifiquen también todas las pollitas que crecieron endeble o enfermizas.

Nunca deberán conservarse las aves que al nacer, esto es, al salir del cascarón lo hicieron con dificultad o teniéndoles que ayudar, como tampoco han de conservarse las aves con tendencia a ponerse cluecas muy a menudo.

Recordando que es tanta la influencia del gallo como la de la gallina en el vigor de la descendencia, recomienda Keymeulen la conservación del pollo o pollos que subieron más fuertes, sanos y vigorosos, que se dan a gallinas también vigorosas y ponedoras, con lo cual además de perpetuarse sus aptitudes a la alta puesta, aseguran la sanidad en el corral, sin que ello permita abandonarlo o economizar en los gastos de limpieza y de higiene que el corral moderno exige.

Con gallinas sanas y ponedoras, muchas veces se recogen más huevos de un grupo de 30 cabezas que de otro de 50 que no estén tan fuertes ni tan sanas y la manutención de 20 gallinas algo menos importante representa.

De lo que precede se desprende pues la necesidad de una selección constante, esto es, de generación en generación.

Aplicación de los modernos métodos de crianza

Keymeulen recuerda en este punto los beneficios que los avicultores han reportado de

las orientaciones que la ciencia ha podido darles, sobre todo en lo que afecta a los métodos de crianza, de alimentación, del estudio de las enfermedades de los polluelos y de las aves adultas y de la manera de prevenirlas, hasta con el empleo de vacunas que, como la de la difteria tan buenos resultados vienen dando.

La ciencia de la Avicultura ha hecho saber muchas cosas en cuanto a los reproductores, a los huevos que se venden para incubar y que carecen de buenas condiciones para ello, etcétera, etc.

Por esto recomienda el estudio y el que no se trabaje más que bajo los dictados de la ciencia y siguiendo los modernos métodos de selección y de crianza que de aquella deriven.

* * *

Después de lo expuesto, Keymeulen pasa a considerar los medios de que hay que valerse para mejorar el estado de las cosas en la Avicultura rural y los resume en tres.

1.º Organización de Sociedades de Avicultura.

2.º Por la buena elección y los cuidados al escoger los huevos de incubación así como en el tratamiento y selección de los reproductores.

3.º Por la divulgación de los métodos y reglas que la ciencia nos dicta.

No creemos necesario comentar la oportunidad de esas tres recomendaciones porque en la conciencia de todos ha de estar ya que, no apelándose a ellos, la Avicultura no podría prosperar en ninguna parte y se seguiría con las rutinas de antaño, contrarias en absoluto a la industrialización de la Avicultura y hasta a la productividad natural de las gallinas que pueden y deben tenerse en la moderna casa de campo o de labranza.

Por la glosa y comentarios,

Prof. S. Castelló—

Los libros buenos

"Commercial Egg Farming"

La Granja Avícola Huevera en su aspecto Comercial. Según experiencias prácticas obtenidas en varios años por S. G. HANSON

(Comentario del Dr. Véritas)

I

Con el mismo tesón que condenamos los libros malos, es decir aquellos que escriben los literatos que nada saben de gallinas, ensalzamos y admiramos los libros buenos y procuramos divulgar su conocimiento.

Ahora toca el turno a un librito de 62 páginas que publicó en Inglaterra el avicultor británico Mr. S. G. Hanson y que hoy se vende ya en su décima edición, lo cual prueba su éxito y eleva el mérito del autor.

Hanson podría decir como un sabio doctor y catedrático que en frase muy gráfica condenaba a los que escribían o explicaban "por boca de ganso".

Dijo aquel, "mi vaso es muy pequeño, pero yo sólo bebo en mi vaso" y en efecto Hanson escribió su libro según su propia experiencia y, naturalmente, de ahí su excelencia, su eficacia en el lector y los beneficios que se obtienen de su lectura.

Conocíamos de nombre al autor, pero debemos el conocimiento de este libro a nuestro amigo y suscriptor don Joaquín Ensesa, distinguido avicultor de Gerona, joven muy estudioso y perfecto conocedor de la lengua inglesa que en sus ratos de ocio tradujo íntegro el libro en lengua catalana y no con ánimo de publicarlo, sino con el objeto de asimilarse mejor cuanto en inglés leía:

Hanson divide su librito en diez capítulos que encabeza bajo los epígrafes siguientes:

Prefacio. — Las granjas hueveras. — Crianza. — Incubación. — Disposición de la casa-pollera. — Categorías de gallineros. — Disposición de las *Laying-Houses* o grandes casas para ponedoras. — La cooperación en la compra de alimentos y en la venta de huevos. — Plan de trabajo. — Establecimiento de una granja huevera.

El simple título de dichos capítulos predispone a la lectura del libro y el que lo tiene en la mano deduce en el acto que de aquella

algo útil y práctico puede sacar cuando quien escribió el libro es avicultor tan conocido y bien reputado como Mr. Hanson.

El autor dedica el primer capítulo a la consideración de la enorme cantidad de huevos que se importan en Inglaterra (unos 9.000.000 de Libras esterlinas o sean más de 225 millones de pesetas) y dice que tan enorme importación no tiene razón de ser, porque una gran parte de ella podría disminuirse si se aumentaba la producción nacional.

Hanson afirma que es erróneo suponer que la industria de la producción de huevos sólo puede ser un auxiliar del agricultor o de la gente del campo y sostiene que la Granja huevera, por si sola puede ser base de una industria lucrativa.

Refiriéndose a los innumerables fracasos que se registran en Avicultura los atribuye a la incapacidad o ineptitud de los que emprendieron el negocio sin base ni experiencia y a la insuficiencia de los capitales invertidos y en demostración dice:

"Si fuese posible llevar a cabo una investigación sobre dichos fracasos, se vería que el 99 por 100 de los que perdieron habían fracasado ya antes en otros negocios y sólo emprendieron el de la Avicultura como última prueba.

El que empezase un negocio cualquiera, tan mal equipado como se suele empezar el de la Avicultura industrial, su final sería igualmente ruinoso.

A nadie se le ocurre decir del banquero, del sastre o del tendero que quiebra, que la banca, la sastrería o el comercio al detall sean cosas ruinosas, se dice que el que en ellas perdió, perdió por desconocer o no saber llevar el negocio, pero en Avicultura no pasa lo mismo y los fracasos no se atribuyen a la persona sino a la Avicultura".

Esa consideración, hábilmente formulada por

el autor británico, es verdaderamente lapidaria y digna de que la anoten y la divulguen cuantos quieran hablar en defensa de la Avicultura.

Hanson dice que a su juicio, como en el de todos los que entienden en Avicultura la explotación industrial de las gallinas por su producción huevera es un negocio del que se saca un buen rendimiento al capital empleado y en prueba de ello confiesa haberse creado una buena posición en la industria huevera trabajando tan sólo diez años, al principio en Vancouver (Canadá) y después en Inglaterra y al apreciarlo agrega:

“Yo no fui avicultor porque me gustaran las gallinas, no, pero principalmente, porque no sé en que industria poder ganar iguales sumas y tan fácilmente como las gano en este negocio”.

Luego el autor explica con toda ingenuidad y tal como debe escribirse de Avicultura la manera como él pasó a ser avicultor y vale la pena de oírle.

“Hasta el año de 1904 — dice Hanson — me dediqué en Vancouver Island, a la Agricultura en general y aunque me ganaba la vida, era con dificultades ofreciéndome un porvenir poco halagüeño. Me dediqué a varios cultivos llevando muy minuciosamente las cuentas, y mi trabajo era muy superior a los resultados que obtenía. En el año 1904 conocí casualmente a un hombre que sabía algo de Avicultura y con él celebré un contrato de sociedad en el cual yo aportaba las tierras y el capital y aquel su experiencia y conocimientos, como socio industrial. Un año lo tuve a mi lado y cuando nos separamos, las cuentas me demostraron que, aun empleando lo antiguos métodos de explotación y de crianza, se había sacado un buen interés al capital y terreno invertido en el negocio”.

Explica también Hanson en su libro, de carácter eminentemente práctico, que en aquellos tiempos (1906) trabajaban a base de los pequeños gallineros para diez gallinas y de los amasijos calientes, y que a pesar de lo ganado, consideraba que, si no se daba en procedimientos y métodos que exigieran menos trabajo y menos personal y que permitieran producir en mayor escala y en forma que las gallinas pudiesen soportar todos los gastos, su situación, de muy poco mejoraría.

De ahí que, estudiando y aguzando su ingenio, creyó entrever esos nuevos métodos y el año 1907 aprovechando una buena oportuni-

dad, vendió su finca y se resolvió a invertir todo su capital en montar debidamente una granja a base de la producción exclusiva de huevos para el consumo.

“A ello me resolvió — sigue diciendo Hanson — el hecho de que en 1906 gané limpiamente 1.100 dólares (unas 5575 pesetas) sólo con 425 gallinas”.

Si se calcula bien, el lector podrá ver que ello representa un beneficio de unas 13'10 pesetas por cabeza.

Pero sigamos leyendo en Hanson y sigan tomando buenas notas los que tan absurdamente condenan la Avicultura sin atribuir responsabilidades a los malos avicultores.

“Todos mis vecinos convinieron en que iba a la ruina y sólo se concedía para ello el corto plazo de dos años, pero se equivocaron en absoluto pues mi granja huevera fué un verdadero éxito y sin trabajar tanto como mis vecinos, todos ellos agricultores, yo gané mucho más en igual plazo”.

“Como en aquellos tiempos — escribe siempre el experto Hanson — los precios de los jornales en el Canadá se elevaron extraordinariamente y de otra parte me enteré del precio a que se pagaban los huevos en Inglaterra, resolví vender mi granja y volver a Europa para seguir haciendo avicultura en mi país”.

“En Inglaterra volví a oír los mismos pesimismoes que en el Canadá cuando hablé de que iba a montar una granja huevera, pero como yo ya sabía a que atenerme y aun había podido ver que hasta mis vecinos en el Canadá habían acabado por hacer Avicultura verdaderamente productiva, seguí adelante en mis propósitos”.

Dicho esto Hanson se expresa muy modesto y añade:

“Yo no quiero decir que entre todos los métodos de explotación avícola sólo los míos sean perfectos. Yo no soy un experto avicultor en general ya que no conozco de la Avicultura otra rama que la de la industria huevera, pero sí puedo asegurar que los procedimientos por mí empleados y de los que doy cuenta en este libro me han dado muy buenos resultados en los últimos años durante los cuales he sacado muy buenos intereses al capital invertido y los que adoptaron mis sistemas también los obtuvieron”.

Los procedimientos o métodos de Hanson los resume textualmente el autor en las siguientes líneas:

“1.º No tener más que gallinas constitucionalmente vigorosas de pura sangre Leghorn y de preferencia blancas, y no darlas a la reproducción hasta que cumplen los dos años en los cuales se les ha de haber comprobado una puesta individual y mínima de 144 huevos en los doce meses siguientes a la postura del primer huevo.

2.º Deben darse esas gallinas a gallitos de un año hijos de gallinas muy ponedoras y con puesta bien controlada con nidaes registrados en los que se les haya podido comprobar una puesta de 200 huevos, como mínimo en el primer año de puesta. Se elegirán los gallitos más vigorosos y de mejor tipo.

3.º Criar los polluelos que se obtengan exclusivamente con mezclas secas, esto es, sin amasijos ni pastas de ninguna clase, sistema que deberá seguirse en todas sus edades y en toda su vida. Ningún polluelo debe ser compadecido; el que se observe que es débil o poco vigoroso debe ser inmediatamente sacrificado para el consumo.

4.º No intentar nunca la curación de un ave enferma. Todo animal enfermo debe ser destruido sin compasión.

5.º Las pollonas deben tenerse sin gallos y en grupos hasta de 400.

6.º Los huevos que se producen deben ser pues siempre claros o infértiles.

7.º El parque de reproducción se formará con 400 gallinas de dos años y 20 gallitos de un año formando así una sola manada.

8.º Cada parque o patio para 400 cabezas deberá tener 1 acre (4.000 metros cuadrados) y en ella se dispondrá el dormitorio para las 400 cabezas a base de una gran casa de ponedoras de unos 180 pies de largo (55 metros). El dormitorio se emplaza en el centro

del Parque cercado con alambreras que lo divida en dos partes, una al sur y otra al norte del dormitorio. La sección sur se utiliza en invierno y la norte en verano. Al quedar libre una de esas secciones debe ararse y sembrarse de forraje (hierba de prado, alfalfa o trebol).

9.º Regularidad en la limpieza y desinfección de los dormitorios.

10. Suministro exclusivo de mezclas secas tenidas continuamente en tolvas o comedores invertibles, para que las aves puedan comer a su antojo”.

He aquí expuestas con gran concisión y buen sentido las bases de explotación razonada de las gallinas en una granja huevera.

En otro número seguiremos glosando y divulgando el conocimiento del excelente librito de S. G. Hanson, pero por el momento los que pretendan ser Avicultores industriales ya saben a qué atenerse.

Querer hacer Avicultura industrial en un mísero corralillo, sin espacio, con gallinas cualesquiera no seleccionadas en tantas y tantas generaciones, criando con huevo de pollitas de primer año cubiertas por gallos viejos, decrepitos y de origen desconocido, albergando a las aves en dormitorios de dimensiones reducidas insanos y mal olientes, alimentando las gallinas con baratijas y según las rutinas de antaño; todo esto es tirar el dinero sin la menor probabilidad de sacarle buenos intereses.

De hacerse Avicultura industrial, tómese ejemplo de los que en ellas ganaron dinero, no de los que en negocio tan mal emprendido lo perdieron.

Dr. VÉRITAS

EL CAPONAJE

por Enrique Castelló de Plandolit

A petición de numerosos suscriptores vamos a describir la operación del Caponaje que tanto se va generalizando en España, desde que cualquiera puede practicarla sin el menor riesgo.

Fácilmente se comprenderá que no nos referimos a ese caponaje vulgar y brutal que practican las comadres de pueblo mediante una abertura del bajo vientre y la introducción de los dedos hasta dar con las glándulas que arrancan con la uña, rompiéndolas muchas veces y dejando dentro parte de las mismas, con lo cual el gallo sigue cantando con voz más o menos fuerte y por lo tanto no hay tal capón.

Nos referimos aquí al "caponaje a la moderna", el caponaje sin riesgos y seguro, el caponaje "quirúrgico" pero que cualquier persona que se fije bien en la manera de practicarlo lo lleva a cabo con la mayor facilidad y sin que haya tenido que estudiar Cirugía.

En muchos cursillos de Avicultura y semanas avícolas dadas en Madrid y en varias provincias, así como en lecciones prácticas, la Real Escuela de Avicultura ha enseñado a practicar esa operación a centenares de personas que, con verla una o dos veces, se arriesgaron ellas mismas y salieron expertos capadores de pollos.

En la Escuela todos los años enseñamos a caponar por el método moderno a muchos campesinos de ambos sexos que a nosotros se acercan y a todos les basta una lección o a lo sumo dos.

Para ello se hace un capón en su presencia, luego se les da a hacer uno con nuestra ayuda y finalmente se les impone una operación a solas, esto es, sin la menor ayuda, aunque maten el pollo. El sistema es excelente y por lo general sacan el tercer capón con todo éxito.

Comprendemos que no es lo mismo ver practicar la operación que aprenderla "de léidas", pero vamos a poner tal cuidado en describirla que a buen seguro algunos se arriesgarán a practicarla y aun que les cueste comerse algunos pollos en arroz, en tomate o en pepitoria, acabarán por aprender el caponaje y hasta podrán enseñarlo a otros.

Condiciones del presunto capón

Deben elegirse pollos de tres a cuatro meses, de raza precoz en su desarrollo y con cresta ya crecida. El desarrollo de la cresta guarda relación con el de los órganos genitales, así en el gallo como en la gallina y por lo tanto la cresta ya crecida es buena señal de que el ave está en su debido punto.

Pueden operarse pollos de mayor edad, pero por el desarrollo y la fuerte adherencia de las glándulas, la operación resulta más difícil y siempre es peligrosa.

Son recomendables para la castración las razas común española y la Castellana, aunque dando capones de poco peso y por ende de poco volumen, pero las mejores razas son, en España, la Catalana del Prat, la Rhode Island, la Plymouth, la Orpington, la Paraíso y los cruces de raza del país con alguna de las citadas o con la Brahma, la Langshan, la Malaya u otras de gran talla.

Epoca más favorable

El caponaje puede ser practicado durante todo el año, pero las mejores épocas son la primavera y el verano.

Las polladas tempranas de diciembre y enero se pueden ya castrar en abril y mayo y las nacidas de enero a primero de mayo, podrán caparse sucesivamente según vayan entrando en su cuarto mes.

Las nacidas después de mayo no deben caparse porque la operación tendría que practicarse en agosto o septiembre y los capones no estarían debidamente sazonados en Navidad y fin de año que es cuando hay que venderlos.

De quererlos capar tardíamente, habrá de ser para guardarlos hasta Carnavales, momento en el que también suelen pedirlos los buenos restaurantes, pero ya no se pagan tanto como a fin de año.

En el hemisferio austral hágase en los meses correspondientes a los citados.

La operación y el campo operatorio

La operación consiste en la amputación o extirpación de las glándulas "típicas" del gallo (vulgo judías) que se hallan emplazadas la una junto a la otra, y adheridas a la pared

dorsal interna del ave, a la altura justa del nacimiento de la cuarta y quinta costilla.

Esas glándulas tienen su adherencia a mitad de la pared dorsal, junto a los riñones, pero cuando el ave es joven, la adherencia es tan tenue, que no resiste y a la menor tirantez el cordón de adherencia cede y se rompe fácilmente, quedando libre el testículo.

Las dos glándulas se hallan separadas por una tenue membrana.

Cada glándula lleva su correspondiente conducto que va a desembocar junto a la cloaca y del cual no debe uno ocuparse en la operación, pues, extirpada la glándula, el conducto queda inútil y por lo tanto se atrofia y es como si no quedara en el cuerpo del animal.

No hay que olvidar que entre el operador y las glándulas hay, en primer lugar la piel o la epidermis del ave, luego el músculo que está por debajo de la piel, después y ya por debajo del músculo, el vientre o abdomen en el que se aloja la masa intestinal recubierta por la membrana llamada "el peritoneo" y rajado este y separados los intestinos llegan las glándulas a la vista del operador.

El campo operatorio en la operación rutinaria de las comadres, empieza en el bajo vientre, por encima de la cloaca donde se practica la incisión con unas tijeras, pero luego se extiende por todo el vientre a lo largo del cual se introducen los dedos hasta alcanzar las glándulas que se van retorciendo con la yema de aquellos hasta lograr que se desprendan. Una vez alcanzado esto, con el mismo dedo se van bajando hasta sacarlas al exterior, cuando no se pierden entre la masa intestinal.

Como se comprende, es pues operación "de puro tacto" y que se practica "a ciegas".

En la operación a la moderna, el campo operatorio es tan limitado que no se extiende nunca más de unos dos o tres centímetros de las costillas y por lo tanto "del flanco", donde se practica la incisión.

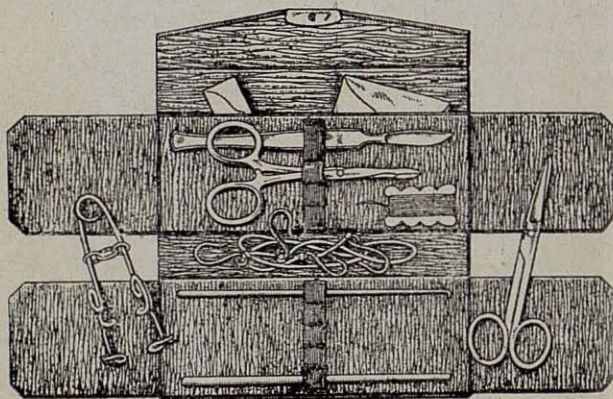
En la operación que vamos a describir, no se fía nada al tacto, pues las glándulas se tienen a la vista; no hay que meter los dedos en la herida porque el instrumental lo hace todo, la operación es rápida y segura y el pobre animal sufre mucho menos que cuando siente correr los dedos del operador por dentro de su vientre.

El verdadero campo operatorio, en cuanto al exterior, está en los dos flancos cuando, por falta de costumbre hay que practicar la ope-

ración en doble, esto es, primero en la glándula derecha y después en la izquierda; pero cuando el operador es ya experto, con solo una incisión en el flanco derecho le basta y por una misma abertura saca las dos glándulas.

Instrumental necesario

Los instrumentos necesarios para el caponaje a la moderna son los siguientes:



Primero. Un bisturí a mango plano o de espátula, para practicar las incisiones.

Segundo. Unas tijeras para agrandar la herida y para otros usos auxiliares de la operación.

Tercero. Un dilatador que mantiene abierta la herida, esto es, separados los bordes o labios de la misma.

Cuarto. Un pequeño estilete a punta de ganchillo para rasgar membranas y cuyo mango sirve para separar el intestino hasta dejar las glándulas a la vista del operador.

Quinto. Una cánula metálica por dentro de la cual pasa un alambre muy fino con el que se forma la lazada o lazo estrangulador de las glándulas.

Sexto. Unas pinzas de Pean para la extracción de las glándulas una vez se las tiene sueltas y para otros usos.

Séptimo. Una aguja curva y seda o hilo para la sutura de las heridas.

Octavo. Unas bolitas de algodón para limpiar o secar la poca sangre que puede manar de la herida.

Noveno. Un frasquito de percloruro de hierro para cortar la hemorragia que se produce en la ablación o corte de la cresta y barbillas del capón.

Todo este instrumental fácil de adquirir en

los comercios de material quirúrgico, se vende ya reunido (salvo el algodón y el percloruro de hierro) en los llamados "estuches americanos de castración" (1).

Preparación de los pollos

Una vez elegidos los pollos que deban ser sometidos a la operación, se les separará del corral y se les tendrá en una jaula sin darles de comer ni de beber desde 24 horas antes de practicarse la operación.

Esto tiene por objeto el dar lugar a que los intestinos se vacíen, con lo cual ocupan menor espacio en la cavidad abdominal y estando vacíos dejan ver más fácilmente las glándulas. De otra parte, con el ayuno se previenen las complicaciones intestinales que podrían sobrevenir.

Preparación de los instrumentos

El instrumental debe tenerse siempre bien limpio evitándose la oxidación de su metal. Para esto hay que lavarlos y secarlos bien después de la operación y sin dar lugar a que la sangre se seque en ellos, pues el óxido de hierro que esta lleva consigo, ataca rápidamente el niquelado de los instrumentos. Lávense con agua y engrásense con vaselina neutra.

Cuando va a practicarse la operación, se dispondrá el instrumental en una mesita contigua a la mesa de operaciones. Se formará la lazada en el alambre extrangulador, para lo cual se pasará el alambre o la cuerda de guitarra (que también sirve para esto) por el orificio ancho de la cánula y se hará salir por el otro extremo. Luego se vuelve a enhebrar la cuerda por el orificio estrecho y se va metiendo en la cánula hasta que salga por el orificio ancho, pero cuidando de que en el extremo de la cánula quede formado el lazo extrangulador.

Este lazo es el que debe coger la glándula y estirando entonces las dos puntas del alambre a la vez, el lazo corta la adherencia y la glándula queda suelta.

Se enhebrará la aguja.

Se tendrán dispuestas algunas bolitas de algodón hidrófilo.

Se tendrá también sobre la mesa el frasquito de percloruro de hierro y un platito con

ceniza vegetal y aceite para no tener que emplear el percloruro más que en último caso. A veces la ceniza por sí sola forma el coágulo y la hemorragia de la cresta y barbillas cesa. También es bueno tener sobre la mesita un frasquito de tintura de yodo y un pincelito para usarlo dando una pincelada de yodo a la piel en el preciso punto en que se ha de practicar la incisión o sobre la sutura, una vez terminada aquella.

La mesa de operación y sujeción del ave en la misma

Sirve cualquier mesita pequeña (de unos 60 centímetros de tablero) y de poco peso o ligera, que permita moverla o inclinarla cuando se haga necesario.

Un barril sirve también de mesa de operaciones.

Yo empleo una mesita especial que puede inclinarse a voluntad, con lo cual hago que la luz penetre bien en la herida.

Tanto en la mesa como en el barril hay que clavar dos clavos en sus bordes a los cuales se fijarán las cuerdecitas con que se deben inmovilizar las alas y las patas del animal.

La mesa debe cubrirse con un paño o servilleta limpia.

Una vez todo dispuesto, se coloca el pollo a operar en el centro de la mesa, se le ladea de manera que descansa bien sobre uno de los flancos, se le atan las dos patas juntas con cordeles o con los cordones que acompañan al estuche de castración, y alargándole las patas se atan estos en uno de los clavos a los que antes se hizo referencia.

Una vez sujetas las patas, se atan también juntas las dos alas (por los húmeros o huesos del brazo) y extendiéndolas, se sujetan los cordones al clavo del lado opuesto al que retiene las patas.

El animal queda así inmovilizado y presenta el flanco a operar hacia el operador.

Todo dispuesto en la forma descrita, puede empezarse la operación.

La operación

La operación en sí, toma doce tiempos, a saber:

- 1.º Desplume de la región a operar.
- 2.º Incisión de la piel sobre las dos últimas costillas.
- 3.º Separación del músculo intercostal con el ganchito o con las pinzas de Pean.

(1) La Sección de Material Avícola de la Granja Paraíso tiene ese instrumental a disposición del público al precio de 35 pesetas el estuche completo.

- 4.° Incisión del espacio intercostal.
- 5.° Colocación del dilatador de manera que mantenga abierta la herida, para lo cual los ganchos de sus extremidades deben accionar sobre las dos costillas, en sentido opuesto.
- 6.° Hendidura del peritoneo o pequeña telilla que aparece a la vista del operador y separación de dicha membrana hasta tener a la vista la masa intestinal.
- 7.° Separación hacia abajo de la porción de intestino que aparece por debajo del peritoneo, hasta tener a la vista la glándula a extirpar, que se presenta "bajo el aspecto de una judía" blanca y a veces de color oscuro, agrisado o casi negro, pero generalmente blanca y de un volumen variable según la edad y las actividades sexuales del ave.
- 8.° Pase de la lazada metálica por la glándula hasta que la ciña bien en su base o punto de adherencia.
- 9.° Extranquilación de la glándula.
10. Extracción de la glándula con las pinzas.
11. Sutura o unión de las dos costillas separadas.
12. Sutura de la piel y término de la operación.

Descripción de los tiempos de la operación

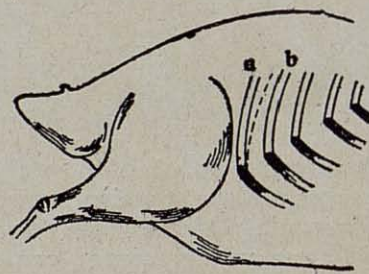
- 1.° Desplume de la región. — Desplúmese suavemente todo el espacio del flanco que abarca el costillar hasta dejarlo limpio de toda pluma hacia la línea media del dorso o sea la columna vertebral, sobre todo entre las tres últimas costillas y hasta la cabeza del fémur o hueso del muslo.
- 2.° Incisión de la piel. — Bien fijado el operador sobre el punto o línea que determina "el espacio que separa la última y la penúltima costilla", aplíquese la yema del dedo pulgar de la mano izquierda sobre la piel y estíresela hacia abajo en dirección hacia el esternón y practíquese una incisión muy superficial en la piel, y justo entre las dos costillas, empleando el bisturí y en extensión de unos tres centímetros.
- Ese detalle de correr la piel hacia un lado tiene por objeto lograr que, luego, cuando la operación ha terminado, no coincidan la incisión de la piel con la de la pared abdominal.
- 3.° Separación del músculo intercostal. — Con la incisión en la piel no se ha herido el músculo intercostal y por lo tanto no hay hemorragia, a lo sumo aparecen algunas gotitas

de sangre que se secan con una bolita de algodón.

Para no herir en el músculo, conviene separarlo y para ello empleando el gancho que lleva ya el estuche o bien las pinzas de Pean, se le sujeta por el borde delantero y se echa hacia atrás dando entonces el instrumento a un ayudante para que lo mantenga separado o haciéndolo el mismo operador con la mano izquierda.

4.° Incisión del espacio intercostal. — Una vez separado el músculo, entre las dos costillas aparece como una línea blanca o de un rosado casi blanco y sobre esta línea es que, valiéndose del bisturí, el operador ha de practicar resueltamente una segunda incisión, pero sin introducir apenas la punta del bisturí.

La línea de puntos del grabado, entre las costillas a y b, señala bien el lugar y dirección del corte.



Practicado éste, bien sea con el bisturí, bien con tijeras, se agranda la herida en dirección al punto a, hasta que la herida permita la colocación del dilatador sin forzarse los bordes o labios de la misma.

5.° Colocación del dilatador. — El dilatador es un instrumento cuyos extremos tienden a separarse, de suerte que, para unirlos hay que hacer presión sobre sus dos brazos.

Bajo tal presión las extremidades del dilatador se juntan y metiéndolas entre las dos costillas, se enganchan en cada una de ellas y al soltar el dilatador, que queda colgando en dirección hacia el vientre del animal, mantiene la herida completamente abierta.

6.° Hendidura del peritoneo. — Una vez bien abierta la herida, el operador ve una pequeña telilla o membrana que sube y baja por efecto de la respiración abdominal.

Aprovechando ese movimiento de vaivén, y justo cuando el peritoneo sube, lo pinchará con el instrumento que lleva un pequeño ganchillo en su punta y con él lo va desgarrando, con gran cuidado, para no herir la

porción del intestino que el peritoneo cubre. Si es preciso, podrá auxiliarse con la punta de las tijeras, pero sin soltar el peritoneo, que se tendrá tirante hacia afuera con el ganchillo.

Seguidamente y empleando el mango del ganchillo o la espátula del bisturí se separa la membranilla peritoneal y en seguida se verá aparecer el intestino.

7.º Separación del intestino. — Siempre empleando el mango del bisturí, una pequeña espátula o el mango de una cucharilla de las de café, es decir, algún instrumento no cortante y plano, se separa la porción de intestino que se tiene a la vista llevándola hacia abajo, es decir, en dirección al bajo vientre, y por la parte alta debe ya aparecer la glándula. Si no se logra ver, con las tijeras se prolonga la incisión del espacio intercostal en dirección a la columna vertebral hasta que la glándula quede bien a la vista.

8.º Extrangulación de las glándulas. — Una vez logrado esto, se introduce por la abertura la cánula portadora del lazo estrangulador y se pasa el lazo por la glándula, procurando que el alambre o cuerdecita metálica toque junto a la base de aquélla o sea al punto de adherencia.

Después de esto, se sujeta fuertemente la cánula con la mano izquierda y con la derecha se va acompañando en dirección a la glándula, hasta que la punta de aquélla descansa suavemente sobre la misma. Sin moverla y teniéndola fijamente en dicha situación, se cogen fuertemente los dos alambres con la mano derecha y se tira de ellos, con lo cual el lazo se cierra y la glándula queda desprendida.

9.º Extracción de la glándula. — Seguidamente se emplean las pinzas y se extrae la glándula.

11. Suturación o unión de las dos costillas. — Fuera ya la glándula, se emplea la aguja encurvada y se dan dos o tres puntos de sutura entre las dos costillas, hasta que los bordes de la herida queden bien cerrados.

12. Sutura de la piel. — Cerrada ya la herida subcutánea, se sutura también la piel, pero dándose sólo algunos puntos y dejando que entre ellos quede alguna abertura por la que sale el aire que a veces suele infiltrarse entre las dos heridas, la subcutánea y la superficial.

Terminado este trabajo, se da una pincelada de tintura de yodo a la región operada y volteando cuidadosamente el animal se repite la operación por el otro lado.

Cuando el operador ha alquirido la práctica

suficiente, puede extraer las dos glándulas por la misma herida.

Para ello, una vez extirpada la primera, si la segunda glándula no aparece a la vista del operador, se emplea la punta del desgarrador, se rompe la sutil membranita que separa las dos glándulas y se extrae como la primera.

Los buenos castradores practican la operación en 6 o a lo sumo en 10 minutos y en 12 o 15 si operan por los dos lados.

Accidentes a evitar

Cuando la operación se practica por este método, casi no hay riesgo, pues ni siquiera hay hemorragia en las heridas.

El único cuidado que debe tenerse es el de que la hemorragia interna no se produzca por desgarro de los vasos sanguíneos que pasan por la base o punto de adherencia de las glándulas y sobre todo el no herir "la arteria renal", que es la más próxima, en cuyo caso la hemorragia es inminente y el ave muere, pues no hay medio de contenerla.

Esto no suele ocurrir más que en los casos en que se trata de castrar un pollo o un gallo ya de edades avanzadas, en los cuales las glándulas son muy grandes y están fuertemente adheridas.

Cuando se opera sobre aves jóvenes de tres a cuatro meses esto no ocurre a poco que se tenga buena mano para evitarlo.

Ablación de la cresta y las barbillas

Los atributos masculinos, cresta y largas barbillas, detienen su crecimiento una vez privada el ave de sus órganos sexuales y deben suprimirse no sólo para evitar el mal efecto que producen, si que también para que los capones lleven su signo característico y se conozcan a primera vista.

La ablación de cresta y barbillas puede hacerse inmediatamente, es decir, al terminar la operación principal, o bien algunos días después, pero es mejor terminar de una vez y practicarla seguidamente.

Para ello se emplean las tijeras, cortando la cresta en su base y siguiendo la curva craneal, pero sin llegar a cortar en la misma base, es decir, procurando que quede como medio milímetro de cresta.

Las barbillas se cortan una a una y procurando también que quede como un milímetro de ellas, pues si se va muy a fondo, se cor-

tan, no sólo las barbillas, si que también la piel del cuello y ésto no debe ser.

Como en las ablaciones se produce hemorragia, ésta se contiene poniendo ceniza y aceite sobre las heridas y si la hemorragia siguiera, dándoles una pincelada de percloruro de hierro.

Cuidados al ave operada

Por lo general, y a pesar del sufrimiento que han debido soportar, en el momento que termina totalmente la operación el capón no aparenta sufrimiento de ninguna clase, anda y se mueve bien y hasta picotea y comería lo que se le pudiese a su alcance.

A pesar de ello, no debe dejarse que ande y para esto se le tiene en jaula con fondo recubierto de paja y durante 24 horas no se le deja comer más que pan empapado en agua o leche, dándole también agua para beber.

Pasadas 48 horas, se le puede llevar al gallinero de capones, es decir, a un departamento donde no haya ni gallos ni gallinas y el avicultor no debe ya ocuparse del capón, pues no corre el menor peligro y puede seguir alimentándose como antes de la operación.

Ventajas del Caponaje

En primer lugar, la práctica de esta operación evita el tener que vender a cualquier precio el exceso de pollos que raramente pueden tenerse en comunidad, porque pelean entre ellos. Una vez castrados, quedan incapacitados para luchar por haber perdido todo instinto belicoso.

En segundo lugar el caponaje trae la ventaja de poder llegar a producir volatería de clase superior y que se paga bien en todos los mercados, especialmente en los de las grandes capitales, y más aún en los días de Navidad y Año Nuevo, momentos en que son muy buscados.

El capón se ceba mejor que el pollo, su carne se pone más fina y más jugosa y toma un sabor muy distinto de la del pollo.

Un mes antes de consumirlo, debe retirarse del gallinero, enjaulándolo en paraje algún tanto privado de luz, donde se alimenta abundantemente con harina de maíz y de cebada amasadas en agua y mejor en leche aguada o

desnatada, con lo cual se le ve engordar rápidamente.

Si se quiere que llegue al máximo del engorde, cuando se ve que no comen mucho por sí mismos, en la mañana y en la tarde se les pueden dar bolas de dicha pasta, del tamaño de una almendra y de forma alargada hasta llenarles el buche.

La práctica del cebamiento así forzado, así como la presentación de los capones en el mercado, será objeto de artículo aparte que publicaremos en otoño que es el momento de cebar las aves.

Conclusión

A pesar de cuanto se ha venido diciendo sobre el haber caído en desuso la práctica del caponaje, nada hay de eso, pues, si bien en Francia y otros países el cebamiento de pollos y pollas vírgenes que dió lugar a la aparición de las "poulardes", hizo que menguara algún tanto la producción de capones, aún subsisten los del Mans y de La Bresse, de fama y consumo mundial y hoy en día, gracias al método de caponaje descrito, en vez de seguir decreciendo, así en Europa como en Norteamérica, el caponaje toma de día en día mayor incremento por las ventajas prácticas que origina y la facilidad y seguridades con que se practica la operación.

Algunos, con miras a evitar el sufrimiento del animal, recomiendan su anestesia con éter o cloroformo que se les da metiéndoles la cabeza en un bote de cuello muy ancho, en cuyo interior se puso antes un trozo de algodón empapado en aquellas substancias.

Yo no recomiendo que se haga, pues el sufrimiento de minutos que se les quita, se les da luego por algunas horas, pues al despertar quedan como atontados y pueden sobrevenir alteraciones en el aparato digestivo, que bien pueden evitarse.

Cuanto dejo escrito va dictado por mi propia práctica y la consiguiente experiencia, pues, cuando en un período de cuatro años se han castrado con éxito y con propia mano, más de 3,500 aves, bien puede escribirse sin apelar a los dictados de experiencia ajena.

Enrique Castelló de Plandolit.

Jefe de prácticas en la R. E. de A.

Las Exposiciones Avícolas Españolas en Junio de 1925

Con organización urgente o de última hora y por lo tanto sin previo aviso que nos permitiera informar a nuestros lectores de su preparación, en el pasado mes de junio han tenido lugar en España dos Exposiciones, celebradas en Palma de Mallorca y en Burgos en los mismos días.

La de Palma de Mallorca tuvo carácter simplemente regional y como a tal fué anunciada, aun cuando sus organizadores no quisieron dejar de invitar a la Real Escuela Oficial Española de Avicultura y a la Prensa avícola nacional, dando lugar a que, así la Granja-Escuela Avícola de Arenys de Mar

como "Mundo Avícola" y "España Avícola", tomaran parte, como es natural, fuera de concurso. El número de expositores con opción a premio fué de 46, entre avicultores y colombofilos.

La Exposición de Burgos se anunció y presentó bajo el nombre de "Exposición-Feria de Avicultura, Colombofilia y Cunicultura" y por lo tanto no sabemos si tenía carácter regional (para Castilla la Vieja) o nacional, pues, si bien casi la totalidad de los expositores fueron de Burgos, concurrieron algunos de otras regiones con opción a premio.

La Exposición Avícola de Palma de Mallorca

Esta formó parte integrante del programa de las esplendorosas fiestas que hogaño se han celebrado en aquella ciudad por cuenta de su Excmo. Ayuntamiento, presidido por D. Alfredo Llompart.

La Exposición se instaló en los salones arabescos de la aristocrática Sociedad o Club "La Veda", situado en el paraje más céntrico y concurrido de la localidad.

La inauguración solemne del Certamen tuvo lugar el día 28 de junio a las 11 de la mañana, con asistencia de las Autoridades Civiles y Militares, Diputación Provincial y Ayuntamiento, que después de recorrer la Exposición fueron obsequiados con un champagne de honor, en el cual el Presidente señor Ferragut, pronunció un elocuente discurso brindando por el porvenir de la Avicultura española y en especial por el de Mallorca y enaltecendo la intensa y acertada labor de don Jaime Luis Pou Moragues, verdadero factor del Certamen.

Hablaron también el Director de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, don Salvador Castelló pidiendo un brindis por S. A. R. el Príncipe de Asturias, que con su ejemplo de avicultor tanto contribuye al progreso de la Avicultura en el país y seguidamente el Alcalde de Palma, don Alfredo Llompart, que después de agradecer sus trabajos a los organizadores, les pidió brindaran con él por la vida y salud del Profesor Castelló a quien — dijo — debería España la posesión de la famosa gallina "de los huevos de oro"...

La Exposición la constituían unas 300 aves (gallinas y palomas) vistosamente instaladas en jaulas expresamente construídas y su conjunto así como la acertada colocación de las mismas, presentaban un efecto tan bello como esplendoroso, pues en nada se regateó y todo se hizo con una esplendidez digna del buen gusto y del acierto de los organizadores y del ejecutor de su mandato, señor Pou Moragues.

Del éxito obtenido puede dar idea el hecho de que sólo el primer día de las famosas Fiestas y Ferias de San Pedro celebradas en 1925 bajo organización del Ayuntamiento, visitaron el certamen, con pago de entrada, más de 2000 personas. No podemos precisar la cifra a que ascendió la totalidad de entradas en los ocho días que estuvo abierta la Exposición, pero se nos dice que ni un solo día flaquearon, al punto de que en ciertas horas se hacía imposible transitar por el local, creyéndose que pasaron de 10.000 los visitantes del Certamen.

Como hemos dicho, y fuera de concurso, tuvieron instalaciones la Real Granja-Escuela Española de Avicultura, "Mundo Avícola", "España Avícola" y también la "Granja Almunia", de don Emilio Vidal Ribas, de Barcelona.

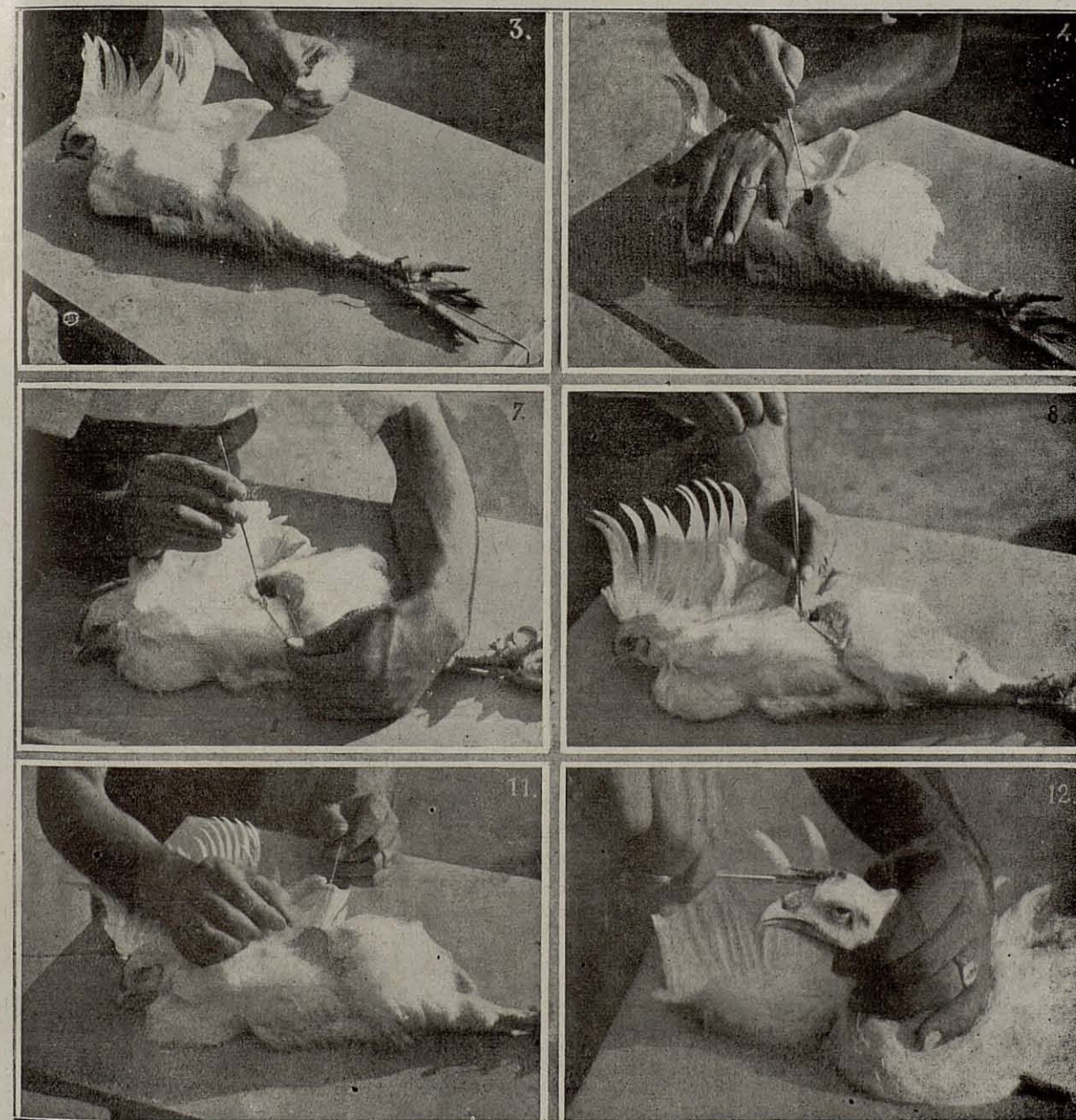
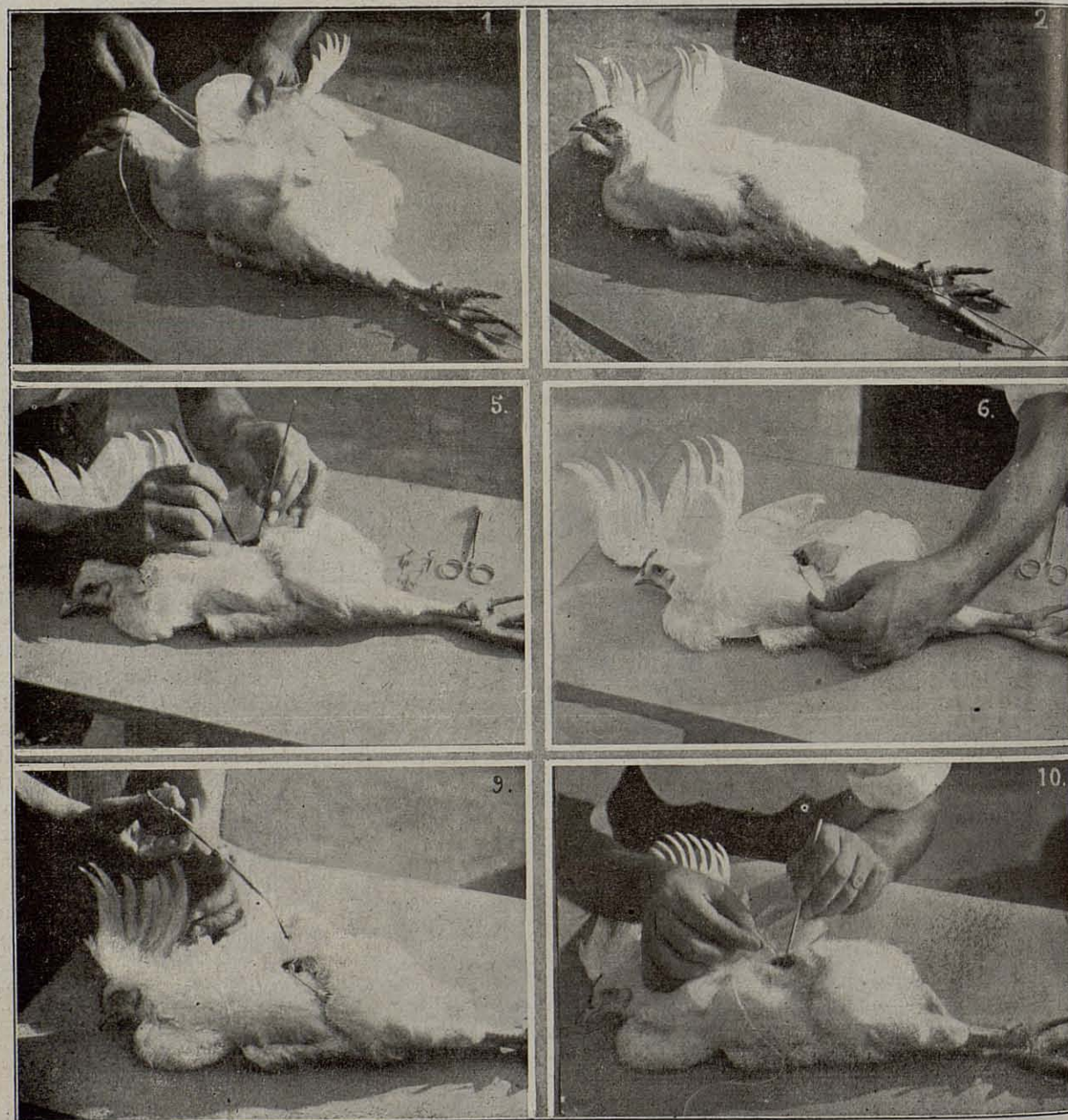
A título de simple muestra de material avícola, también fuera de concurso, pudo verse el material completo de la casa Buckeye de los Estados Unidos y una incubadora "Champion" de construcción inglesa.

El jurado calificador, constituído por los

La operación del caponaje a la moderna

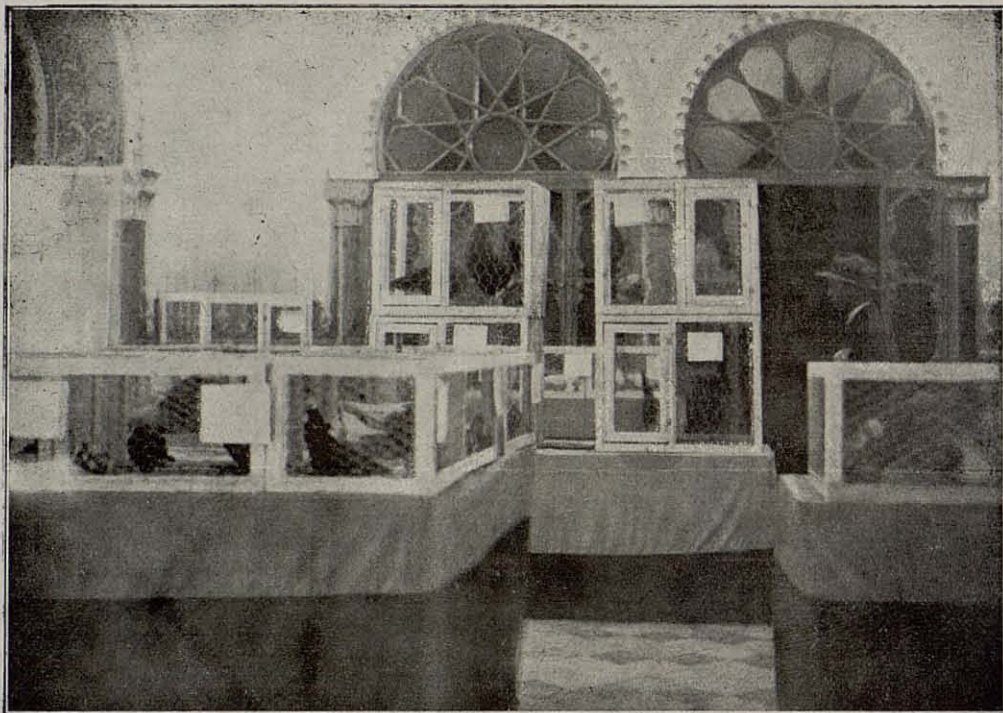
Instantáneas tomadas en la Real Escuela Española de Avicultura de Arroyo de Mar por los hermanos Salvador y Enrique Castelló de Plandolit, el primero como fotógrafo y el segundo como operador.

(Prohibida la reproducción sin citarse el origen)



1—Sujetando las alas. 2—El ave ya inmóvil.
5—Separando el músculo e incisión en el espacio intercostal. 6—Colocación del dilatador.
9—Extracción de la glándula con las pinzas. 10—Sutura en las costillas.

3—Desplume del flanco. 4—Incisión en la piel.
7—Desgarrando el peritoneo. 8—Introducción de la cánula portadora del lazo estrangulador.
11—Suturando en la piel. 12—Ablación de la cresta después de cortadas también las barbillas.



Una de las Salas de la Exposición de Palma de Mallorca

señores don Antonio Ferragur, don A. Barceló y García de Paredes, don José Martorell y el Secretario don Jaime Luis Pou Moragues, actuó con singular acierto desde el primer día de Exposición y el jueves día 2 hizo público su fallo y procedió solemnemente al reparto de los premios en la forma siguiente:

Premios de Honor

Copa de la Diputación Provincial. — A don José Sampol Ripoll, por su lote Rhode Island rojo.

Copa del Ayuntamiento de Palma. — A don Juan Bautista Font Peña, por su lote Mallorquinas negras.

Copa de la Sociedad "La Veda". — A don Gaspar Borrás, por su lote Orpington negra.

Premios ordinarios

Con distribución de 1000 pesetas donadas por el Ayuntamiento de Palma

En razas nacionales

Primer premio. — Al lote de Mallorquinas

negras de la "Granja Bonanova", de los señores Villalonga y Perera.

Segundo Premio. — Al lote Catalanas del Prat, leonadas, de don Juan Perelló.

Tercer Premio. — Al lote de Mallorquinas negras, de don Antonio Reynes Ferragut.

Otro cuarto premio. — Al lote de Mallorquinas negras, de don Ramón Ferragut.

En razas extranjeras

Primer Premio. — Al lote Plymouth Rock, de don Antonio Reynés Font.

Segundo premio. — Al lote Brahma Pootra, de don Francisco Pou Magranet.

Tercer Premio. — Al lote Leghorn blanco, de don Juan Perelló.

Cuarto premio. — Al lote Leghorn blanco, de la "Granja Bonanova" de los señores Villalonga y Perera.

En cruzamientos mejorantes

Primer Premio. — Al lote Orpington-Brahma, de don Francisco Pou.

Premio especial (Copa del Jurado). — Al lote de gallos de pelea de la Granja "Son Esperó".



Don Luis Pou Moragues. Organizador y alma de la Exposición de Palma de Mallorca

Ocas y Patos

Primer Premio. — Al lote de Ocas de Tolsa, de don Mateo Salom.

Segundo Premio. — Al lote de Patos de Pekin, de la Srta. María de la Asunción Pou.

Palomas de fantasía y mensajeras

Premios de honor

A la pareja de mensajeras belgas de don Antonio Oliver.

A la pareja de palomas de fantasía "Cap y cua", color canela, de don Melchor Cloquell.

Premios ordinarios

Primer premio. — A la pareja de mensajeras azules de don Juan Montserrat.

Segundo premio. — A la pareja de "Alirrojas", de don Antonio Cuberta.

Tercer Premio. — A la pareja de mensajeras belgas rodada-obscura, de don Francisco Marquez.

Cuarto premio. — A la pareja de palomas Chinas, de don Miguel Moya.

Palomas gigantes mallorquinas

Primer Premio. — A la pareja de don Manuel García.

Segundo Premio. — A la pareja de don Francisco Pou Pou.

Conejos

Primer Premio. — A la pareja Gigantes de España, de don Miguel Batidor Vich.

Segundo Premio. — A la pareja de conejos comunes, de producto, de don Ramón Ferrer.

Premios de Cooperación

Por su Cooperación en el Certamen, el Comité Organizador acordó otorgar una preciosa Copa de Plata a la "Real Granja-Escuela Paraíso" de Arenys de Mar, que exhibió fuera de concurso seis lotes de aves de razas nacionales y extranjeras de absoluta selección como aves de utilidad práctica y su material avícola, y otra Copa, también donada por la Comisión, a don Emilio Vidal Ribas, por su cooperación exhibiendo varios lotes de aves de raza extranjera, expuestas fuera de concurso.

La clausura y el factor de la Exposición

La Exposición de Palma se clausuró el domingo día 5 de Mayo y durante la misma, se puede decir que fué el punto de reunión de la aristocracia de aquella bellísima capital.

En la grandiosa terraza de la Sociedad "La Veda" tocó todas las tardes un sexteto y al anochecer se bailaba o se oían conciertos entre los cuales descollaron el que dió la famosa Banda Real de los Guías de Bruselas, que goza fama de ser la mejor de Europa, y la no menos aplaudida Banda Municipal de Barcelona.

No faltaron, pues, atractivos o atracciones en la Exposición de Palma y todo ello contribuyó a la obtención de los fines perseguidos por los organizadores y en especial por el alma de la misma, el Avicultor y Colomófilo de Palma, Don Jaime Luis Pou Moragues, cuyas actividades y superior inteligencia son bien conocidas en aquella ciudad y aun entre los Avicultores de toda España que



El Stand de la Real Escuela de Avicultura en la Exposición de Palma de Mallorca

han sabido de su amor y de su firmeza de carácter, de su constancia y de sus iniciativas en materia de Avicultura.

Don. Jaime Pou Moragues es uno de los hombres que más se han desvelado en España por el fomento de la Avicultura. Desde hace muchos años le hemos visto al frente del movimiento avícola balear; fué uno de los más activos miembros de la Liga Nacional de Avicultores y fundador del Sindicato Avícola de Mallorca; muy leal a la obra de fomento Avícola iniciada y llevada a cabo por la Real Escuela de Avicultura; constante en su adhesión a la misma e invariable en sus ideales y en sus procedimientos. Los mallorquines lo saben, le quieren mucho y le siguen porque saben que ha de conducir por buenos derroteros a los avicultores de aquella hermosa isla. El señor Pou Moragues, es además un experto financiero que fundó y dirige la revista "Economía y Finanzas Mallorquinas" que ve la luz mensualmente en Palma.

La Exposición de Palma fué patrocinada por el Ayuntamiento de la Ciudad, por la Diputación, Consejo de Fomento y Junta de Ganaderos, delegada de la Asociación General de Ganaderos del Reino.

Frutos de la Exposición de Palma

El día antes de la inauguración el Comité Organizador quiso preparar al público y a dicho efecto solicitó del Profesor Don Salvador Castelló que diera una Conferencia de índole divulgadora, la cual tuvo lugar en el Gran Salón de Actos de "La Veda" ante un auditorio de más de 250 personas.

El señor Castelló, de quien hizo la presentación el Presidente, Comandante Ferragut, explicó lo que era y daba de sí la Avicultura bien entendida, refutó firmemente la afirmación de los que la creen inproductiva, señaló muy claramente las causas de los fracasos y los factores del éxito, sentó las bases bajo las cuales debía explotarse seriamente la Avicultura en Mallorca y ofreció encargarse de dar una Semana Avícola Mallorquina en el próximo otoño, para lo cual se preparará todo lo conveniente.

El acto terminó con un discurso del señor Don Jaime Luís Pou Moragues, encomiando la obra de fomento y de enseñanza Avícola que se realiza en España.

Con el carácter de enseñanzas prácticas desde el día 29 de Junio al día 5 de Julio to-

das las tardes y ante numeroso auditorio el joven Profesor y Jefe de Prácticas en la Real Escuela de Avicultura, Don Enrique Castelló de Plandolit, dió lecciones de caponaje y cebamiento en las cuales muchos avicultores se adiestraron en esas operaciones tan útiles y convenientes al Avicultor deseoso de familiarizarse con esta clase de trabajos, que, mejor que leyendo su descripción, se aprenden viéndolos ejecutar por manos hábiles y personal experto en la materia. Se practicaron más de cien operaciones sin registrarse ni el más insignificante fracaso.

La Exposición de Palma no fué un simple certamen donde la gente se recreó viendo aves útiles y bellas, sino que fué también una Escuela práctica de la que surgieron frutos de aplicación inmediata.

El mejor fruto de la Exposición de Palma fué, sin embargo, el grandioso ambiente creado y que ha dado lugar a la inmediata constitución de una Sociedad para el Fomento de la Avicultura en Mallorca, que ha sido ya creada, habiéndose aclamado como Presidente, al Comandante Ferragut y como Secretario a Don Jaime Luís Pou Moragues. En calidad de vocales de la Junta han sido designados los señores Don Juan Barceló y García de Paredes, Don José Martorell, Don Nicasio Roca, Don Gabriel Seguí y Don Antonio Marroig.

En cuanto a ventas, verdadera demostración del interés con que el público acoge las Exposiciones y los concursos, en la de Palma fueron muy superiores a cuanto pudo creerse, realizando transacciones hasta a altos precios, quedando vendidos casi todos los ejemplares puestos a la venta y habiéndose recibido inmediatos e importantes encargos de

aves, más que de concurso, de utilidad práctica, tales como Leghorns, Wyandottes, Rhode Island, Castellanas y Prat. El importe total de las ventas efectuadas ascendió aproximadamente, a la suma de más de 7.000 pesetas.

Completó el éxito de la Exposición de Palma el hecho de que habiendo costado su organización y ejecución algunos miles de pesetas, los organizadores se encontraron con la gratsima sorpresa de que no había déficit.

Homenaje a D. Juan Luis Pou Moragues

El Comité de la Exposición y los expositores deseosos de testimoniar a Don Jaime Luís Moragues su admiración y su gratitud por haber logrado llevar a cabo el proyecto de la Exposición de Avicultura de Palma, alcanzando tanto éxito, le obsequiaron con un espléndido banquete en el Hotel Victoria, al que asistieron unos cincuenta comensales.

Al descorcharse el champagne el Alcalde de Palma Don Alfredo Llompart y el Presidente de la Comisión y otros señores hicieron uso de la palabra ensalzando la labor intensa de Don Jaime Luís Pou Moragues en favor de la Avicultura, y brindaron por el homenajeado que contestó en un sentido discurso y pidió un aplauso para los señores de Castelló (Don Salvador y Don Enrique) que le secundaron con su colaboración, aportando su valioso concurso personal y material a la Exposición.

Don Enrique Castelló de Plandolit, en ausencia de su señor padre, agradeció las frases dirigidas en favor de aquél y a simismo, e hizo votos por la prosperidad de la Avicultura mallorquina y de la Sociedad de Avicultores que de la Exposición había surgido.

La Exposición de Burgos

La Exposición de Burgos se instaló como la que allí se celebrara en 1921, en un Salón-Teatro contiguo al Seminario de aquella Archidiócesis, utilizándose el material de jaulas construido por la extinguida Liga-Unión Nacional de Avicultores Españoles, hoy en posesión de la Asociación General de Ganaderos del Reino, que lo facilitó galantemente.

La Exposición fué organizada por la Cámara Oficial Agrícola de Burgos que preside don José María Moliner, Presidente también de la Junta Regional de Ganaderos y uno de

los hombres más activos y entusiastas de España en todo lo que afecta a la Agricultura, la Ganadería, la Industria y el progreso nacional en todas sus manifestaciones, a quien dirigimos un afectuoso saludo con motivo del nuevo esfuerzo realizado por las entidades que preside y por el de cuantas la han secundado en su meritoria labor.

Las aves se clasificaron en dos grupos, uno para gallinas, patos y gansos y otro para palomas, con un tercer grupo para conejos y en su conjunto fueron en número de 205 cabezas,



Excmo. Sr. D. José M. Moliner. Comisario Regio de Fomento y Presidente de la Junta de Ganaderos de Burgos

a saber: gallos y gallinas jóvenes y adultos 150; patos y gansos 10; palomas 17; conejos 28.

La Exposición fué inaugurada el domingo día 28 y se clausuró el 30, asistiendo a ambos actos simplemente los señores miembros del Comité Ejecutor, y algún representante de las entidades patrocinadoras, pero no las Autoridades como por error dijo algún diario de Burgos, y por lo tanto siendo de lamentar que dichas autoridades no dieran el debido ejemplo de interesarse por los asuntos de Avicultura, ni significaran con su presencia la gratitud que debían a los organizadores y ejecutores de obra tan útil como lo es toda Exposición Avícola y todo concurso, por insignificante que resulte y por reducida que sea su extensión.

Es también de lamentar que el público no respondiera al esfuerzo realizado por los organizadores, pues según datos tomados por nuestro corresponsal sobre el terreno, el

día 30, esto es, en la fecha de la clausura del certamen, sólo se habían agotado cuatro talarones de 100 entradas cada uno, a pesar de haberse fijado el reducido precio de la entrada en ptas. 0'15. Calcula nuestro enviado especial que no visitarían la exposición más allá de unas 600 personas, lo cual constituye una nota muy sensible en Ciudad de la importancia de Burgos y donde ya en 1921 se había celebrado otra Exposición y por lo tanto se sabía ya de que se trataba.

Según la información recibida, descollaron en la Exposición de Burgos en primera línea un lote de 1-5 Leghorns de S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias (fuera de concurso), dos preciosos lotes de Wyandottes blancas y Castellanas de las Explotaciones Agrícolas de Don Joaquín Velasco, en Ventosilla y dos grupos de 2 gallos y 20 gallinas de Leghorn blancas de la Granja Avícola "El Cercado", de Don Manuel Caamaño, de Las Arenas (Bilbao), así como las Castellanas Leghorn, Orpingtons y Prat blanca, presentadas por la Diputación de Burgos y procedentes de su Establecimiento de Beneficencia provincial.

El lote Leghorn, presentado por S. A. R. el Príncipe de Asturias fué adquirido por don José María Moliner, de Burgos.

En su clasificación el jurado otorgó el fallo en la siguiente forma:

Lista de Premios

Premio individual. — A la mejor gallina. — Una Copa, otorgada a la Granja "El Cercado", por una de sus gallinas Leghorn blancas.

Premio al mejor lote. — Una Copa. Otorgada también a la Granja "El Cercado" por su lote de Leghorn blancas.

En razas nacionales - Adultas

Primer Premio. — 100 pesetas, a Don Victoriano López, de Burgos, por su lote de Castellanas.

Segundo Premio. — 75 pesetas, a Doña María del Pilar Sadonil, de Burgos, por su lote de Castellanas.

Tercer premio. — 40 pesetas, a doña María del Carmen Escudero, de Burgos, por su lote Prat blanca.

Cuarto premio. — 25 pesetas a don Joaquín Velasco, de Ventosilla, por su lote Castellana negra.



Vista general de la Exposición de Burgos

Menciones o Premios de estímulo. — A Don Crisanto Alvillos, de Burgos, (1.º y 25 pesetas) por sus Castellanas; a Don Pío Almendrez, de Burgos, (2.º y 20 ptas.) por sus Gallinas del país; y a Don Gerardo Miñón Izquierdo, de Burgos, por su lote Castellana negra.

En razas extranjeras - Adultas

Primer Premio. — 75 pesetas, a Don Joaquín Velasco de la Hacienda de Ventosilla (Burgos) por sus Rhode Island Rojas.

Segundo Premio. — 50 pesetas, al Establecimiento Provincial de Beneficencia de Burgos, por sus Orpingtons negras.

Tercer Premio. — 30 pesetas, a la Granja Avícola "El Cercado", de Don Manuel Caamaño, de Las Arenas (Bilbao), por sus Rhode Island.

Cuarto Premio. — 20 pesetas, a Don Hermenegildo Martínez Ruiz, de Briviesca (Burgos), por sus Castellanas negras.

Quinto Premio. — Objeto arte, a María del Carmen Escudero, de Burgos, por su lote Plymouth Rock.

Premios especiales para aves jóvenes. —

Primer Premio (40 ptas.), a la Hacienda de Ventosilla por sus Wyandottes y Segundo Premio (30 ptas.), a la Granja "El Cercado" por sus Leghorns.

Sección de Patos y Gansos

Primer Premio (30 ptas.) a Don Gerardo Miñón Izquierdo, por sus Patos de Rouen.

Primer Premio (30 ptas.), a Don Bonifacio López, por sus Gansos del País.

Sección de Palomas

Primer premio. — 50 pesetas a don Crisanto Alvillos, por sus parejas de palomas domésticas.

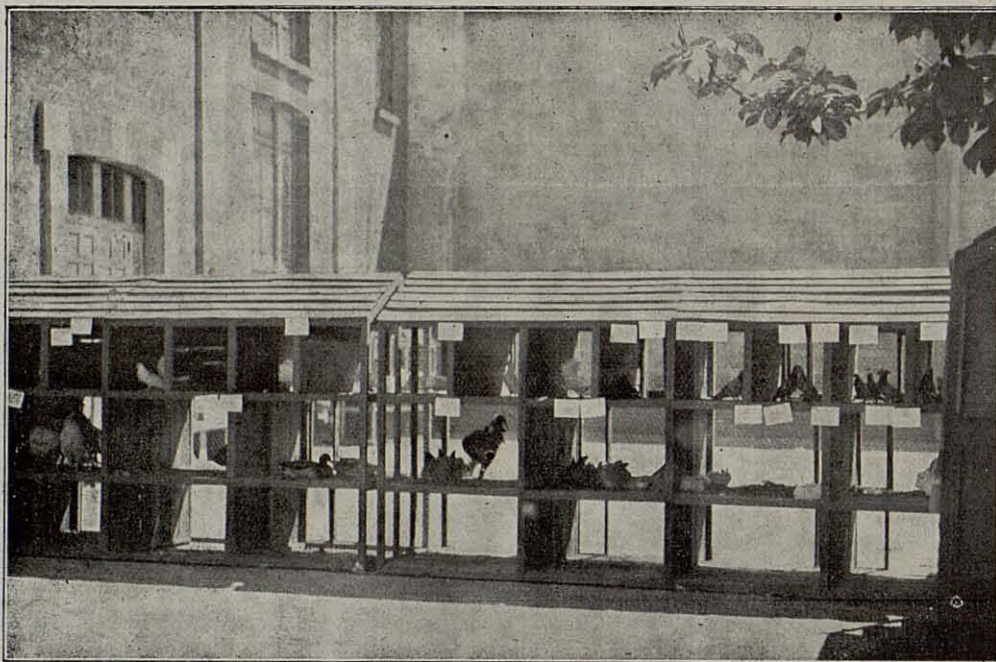
Otro primero con 40 pesetas a don Justo del Río por sus palomas Colipavos.

Otro primero con 50 pesetas a don Toribio Villanueva por sus Palomas mensajeras.

Otro primero con 40 pesetas a don Pedro del Campo por sus palomas Zuritas.

Segundo Premio. — De 40 ptas., al señor Villanueva, por sus Buchonas.

Tercer Premio. — De 30 ptas., al Sr. Don Juan Castrillo Pascual, por sus Buchonas.



De la Exposición de Burgos.--Anexo al aire libre

Primer premio de 40 pesetas a don Justo del Río por sus Palomas Colipavos.

Sección de Conejos

Primer Premio. — 50 pesetas, a Don Bonifacio González, de Burgos, por sus Angora blancos.

Segundo Premio. — 40 pesetas, a Don Fermín Gete Ontoria, por sus Conejos del país jóvenes.

Tercer premio. — 30 pesetas a don Bonifacio González, por sus crías de Angoras.

Material Avícola y publicaciones

Un objeto de Arte, a los Sres. Arroyo Hermanos, de Madrid.

Menciones Honoríficas, a don Manuel Estefani, de Madrid y a Don Eduardo Villegas

Recompensas honoríficas extraordinarias

Copa de la Cámara Agrícola de Burgos. — A S. A. R. el Srmo. señor Príncipe de Asturias, por su brillante cooperación con productos de la Granja Avícola "La Quinta".

Objeto de Arte de la Cámara de la Propiedad, de Burgos a la Excelentísima Diputación Provincial de Burgos por su cooperación con productos de la Granja de su Establecimiento de Beneficencia.

Las ventas y el interés público

Según los informes que se nos envían no se notó en el Certamen de Burgos, el interés que era de esperar en cuanto a transacciones, pues las ventas fueron por desgracia pocas, y como se dijo antes, el público tomó tan escaso interés que hasta fueron contadas las personas que se acercaron a visitar el Certamen. Con motivo del mismo, don Ramón J. Crespo dió una conferencia Avícola en el Salón del Colegio de P. P. Jesuitas la cual fué ilustrada con proyecciones cinematográficas, y de cuyo fondo carecemos de información, por lo que deploramos no poder comunicar el extracto a nuestros lectores.

ooo

Mundo Avícola, en lo que pueda valer su

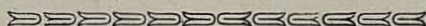
opinión, se complace en felicitar a los organizadores de las Exposiciones de Palma de Mallorca y de Burgos, lamentando que, en cuanto a la segunda, no se haya correspondido debidamente al buen celo e interés con que fué organizada, pero alienta con toda su alma a los elementos avícolas burgaleses para que sin decaimiento vuelvan otro año a la carga, aunque atrayéndose elementos avícolas no sólo de la región y alguno que otro privilegiado por los organizadores, sino de todo el país, con previo llamamiento a todos los Avicultores de España. Ya verán entonces como, ante mayor amplitud y mayor grandiosidad en el Certamen, el público acude y se logra el laudable fin propuesto por las entidades organizadoras o protectoras de esos certámenes.

En cuanto a la de Palma de Mallorca, no es posible dejar de hablar de ella sin dirigir una entusiasta felicitación y formular un tributo de admiración hacia Don Jaime Luís

Pou Moragues, que no sólo ha sido Director y alma de la Exposición, si no que, con tal de que ésta se celebrara y cerrando los ojos ante todo riesgo se hizo hasta responsable de todo el déficit que de la Exposición pudiese resultar, con lo cual dió una prueba de desprendimiento y de civismo poco frecuente en los tiempos que corremos, en que pocos quieren correr con riesgos de dinero, y muchas cosas buenas no se hacen por falta de ciudadanos amantes del progreso y decididos que se arriesguen a todo.

Por esto hay que hacer una mención especialísima en favor del Sr. Pou Moragues por su valentía y el desinterés que ha demostrado, afortunadamente recompensado todo por la gratitud de sus conciudadanos y por el éxito alcanzado.

Sea todo en bien de la Avicultura patria, que del apoyo de todos está tan necesitada.



Catecismo del Avicultor

A petición de muchos suscriptores que no lo fueron en el primer año de esta publicación, la Dirección ha dispuesto la reimpresión de la serie de artículos de los que fué autor y que llevaron por título "Catecismo del Avicultor y A. B. C. del Principiante", los cuales se tendrán a la venta desde el próximo mes en folleto especial.

España-Bélgica vía aérea

Del monumental Concurso de palomas mensajeras belgas en 1925

El éxito alcanzado por el Concurso de palomas mensajera que en 1924 celebró, con suelta en Barcelona, la Federación Colombófila de Bélgica "Curghem Centre", animó a sus organizadores a repetirlo en 1925 y como hace un año, ha vuelto a comprobarse que Barcelona era un incomparable **punto de suelta** para los grandes concursos belgas.

En efecto, en 1924 han sido 5200 palomas, pertenecientes a palomares de toda la Bélgica, las que han tomado parte en el concurso y así el momento de la suelta en la cumbre de "El Tibidabo" (alrededores de Barcelona) como la llegada de las primeras palomas a Bélgica, han tenido igual éxito que en el concurso del año pasado.

La Sociedad federativa "Curghem Centre" en la que se hallan reunidas numerosas pequeñas sociedades de la gran capital de Bélgica, ha obtenido, pues, un nuevo éxito y Barcelona ha sido ya reconocido como lugar muy preferente entre los que los elementos colombófilos de aquel país suelen elegir para efectuar las sueltas en los concursos a larga distancia.

Para dar idea de lo que representa un concurso de la importancia del de Barcelona, basta saber que las 5200 palomas transportadas en cestas llegaron a ocupar ocho grandes vagones y necesitaron los cuidados de cinco **convoyantes** elegidos entre los más expertos y distinguidos miembros de dicha federación.

Esos abnegados caballeros soportaron el viaje de seis días de ferrocarril, siempre en trenes omnibus o mixtos y durmiendo en los vagones en que iban las palomas a pesar de lo cual llegaron a Barcelona el día 28 de junio tan sonrientes como si el viaje hubiese durado pocas horas, haciendo entrega de su precioso convoy a la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, que recibió las palomas en perfectísimo estado en nombre de su Presidente Dr. Don Diego de la Llave, de su Vicepresidente Honorario Profesor Don Salvador Castelló y del distinguido miembro de la Junta y gran amigo de "Curghem Centre", don Augusto Ferrer, a quienes iba dedicado el concurso.

Desde la estación del ferrocarril las palomas

fueron transportadas a la cumbre del Tibidabo (700 metros de altura sobre el nivel del mar) en veinte camiones de Administración Militar servidos por numerosos soldados del Regimiento de Zapadores Minadores de Barcelona a las órdenes del capitán actualmente encargado por la Capitanía General de la Cuarta Región de atender a todos los servicios que la Real Sociedad Colombófila de Cataluña presta al Ramo de Guerra.

Como en el concurso de 1924, durante todo el día 28 las palomas fueron expuestas a la vista del público en el gran Salón de Fiestas de El Tibidabo y en la madrugada del día 29, después de celebrarse la Verbena de San Pedro en aquella pintoresca montaña, se alinearon en la espaciosa terraza desde la cual se domina el grandioso panorama de la ciudad y gran parte de Cataluña.

Al salir el sol los socios de la Real Colombófila de Cataluña, practicaron la operación de revisar los precintos de todas y cada una de las cestas, comprobando que se hallaban intactos, se dió la última ración de grano y agua a las palomas y todo quedó dispuesto para la suelta.

El público era numeroso, al punto de calcularse que presenciaban la suelta algunos miles de personas.

En ausencia del Cónsul de Bélgica, presidió el acto de la suelta el Canciller Vicecónsul, quien una vez se hubo despejado la ligera niebla con que amaneció el día, dió la señal de la suelta que, como de costumbre, fué practicada por los soldados de ingenieros a toque de clarín.

Abiertas las cestas, aquel inmenso vuelo de palomas salió de su encierro en menos de un minuto y sin rodeos, sin ni siquiera el menor intento de revolotear sobre la ciudad, tomó el rumbo del Norte como si un potente imán le atragara hacia los Pirineos.

El espectáculo fué grandioso y emocionante, el público prorrumpió en una salva de aplausos y el grito de ¡Viva Bélgica! salió de los labios de todos los espectadores. Las 5200 palomas partieron en vuelo compacto; sólo quedaron en las cestas tres palomas inutilizadas para el vuelo y que fueron cuidadosamente

recogidas y cuidadas por los colombófilos de Barcelona a los que se hizo donativo de las mismas.

Soltadas las palomas a las 7 de la mañana del día 29 de junio, al siguiente día desde las 9 de la mañana, empezaron a llegar a sus respectivos palomares de Bélgica.

La distancia a recorrer es de unos 1025 kilómetros en línea de vuelo cortado por las estribaciones orientales de la cordillera Pirenaica, a pesar de lo cual aquellas preciosas e inteligentes avecillas volvieron en su mayoría al palomar.

El regreso de las primeras palomas fue anunciado por telegrama a la Real Sociedad Colombófila de Cataluña al medio día del día 30, momento en el que se había comprobado ya la llegada de 100 palomas y a las 48 horas de la suelta, las comprobaciones eran ya de 925, de suerte que desde el tercer día pudo darse por concluso el concurso, pues habían quedado ya cubiertos los 1000 premios anunciados.

Como el Reglamento del concurso otorgaba el plazo de un mes para la comprobación de llegadas, es decir, que en atención a ser concurso con línea de vuelo de más de 1000 kilómetros, cabía suponer que en malas condiciones hasta podía haber palomas rezagadas que tardaran un mes en regresar al palomar, fácil es darse cuenta del resonante éxito alcanzado cuando desde el cuarto día hubo que cerrar el concurso por haber sido comprobada la llegada de mayor número de palomas que el de premios disponibles.

A propósito de ese segundo éxito alcanzado en el Concurso de Barcelona, cabe recordar las polémicas entabladas hace veinticinco años en Bélgica, cuando nuestro director sostenía que Barcelona era un excelente punto de suelta para las palomas de Bélgica y de Francia, porque aun teniendo que franquear la cordillera, ésta era de poca altura en su región oriental y la encontraban las palomas pocas horas después de la suelta, es decir, cuando aun volaban sin el menor cansancio y guiándolas la corriente del río Segre, que les señalaba un paso fácil por la Seo de Urgel y Puigcerdá hacia las planicies francesas del Rosellón, después de las cuales tenían línea de vuelo despejada hasta el palomar.

Cinco concursos o grandes sueltas de palomas belgas han tenido lugar en Cataluña desde que los belgas aceptaron la hipótesis del señor Castelló; dos organizadas por la Socie-

dad "Le Progrés" de Lieja, una a cargo de la gran sociedad "Le Martinet" de Bruselas y las dos que en 1924 y 25 ha efectuado "Curgem Centre", y las cinco sueltas han dado siempre el mismo resultado, esto es, de llegadas rápidas y clausura inmediata de los concursos. El Noresté de España y en especial la cumbre del Tibidabo, han sido, pues, consagrados como punto de suelta muy preferente para los grandes concursos de mensajeras belgas y franceses.

Para dar idea del interés con que en Bélgica era esperado el concurso de Barcelona, basta decir que, independientemente de los 1000 premios en objetos de arte, medallas y dinero que figuraban en el programa, las poules o apuestas mutuas cruzadas en el concurso de hogaño, han alcanzado la cifra de unos 300.000 francos.

El ganador del Primer Premio en el Concurso de 1925 ha sido el conocido colombófilo belga Mr. Vaudevelde.

Como en 1924, los Delegados belgas fueron obsequiados el día 30 de junio con un banquete de confraternidad que les dedicaron los socios de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, al que asistió el Vicecónsul de Bélgica y en el que el Presidente de dicha Sociedad, don Diego de la Llave y don Salvador Castelló, pronunciaron sendos discursos de salutación y confraternidad, a los que contestaron dicho señor Vicecónsul y el Presidente de la Delegación belga, brindándose por España, por Bélgica y por la salud de sus respectivos Soberanos y Reales familias.

El día 1.º de junio los cinco delegados belgas, invitados por nuestro director, pasaron el día en la Real Granja-Escuela de Avicultura, donde le hicieron entrega de unas selectísimas palomas mensajeras con que le han querido obsequiar los más famosos colombófilos de Bélgica, que no olvidan lo que al mismo deben como introductor en España de los concursos de palomas mensajeras y mantenedor de las cordiales relaciones que existen entre los elementos colombófilos de ambos países y le expresaron la satisfacción de los avicultores y de los colombófilos, belgas, franceses y holandeses por haber sido condecorado recientemente con las Encomiendas de las Ordenes de la Corona de Bélgica y de la Orden Holandesa de Orange-Nassau, así como por habérsele dado ingreso en la famosa Orden francesa de la Legión de Honor.



Revista semanal ilustrada de vulgarización científica e industrial
APARTADO DE CORREOS, 9. TORTOSA

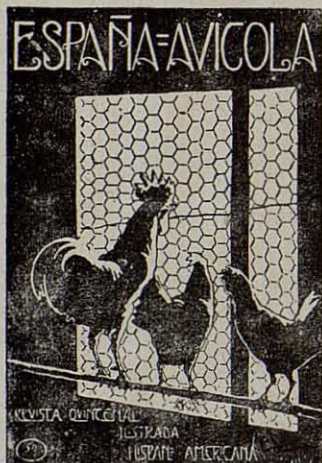
Además de la prensa profesional debe V. leer cada semana la revista popular

IBÉRICA

que le tendrá al corriente de la cultura general y del movimiento científico de España.

SUSCRIPCION: 20 pesetas al año en España la edición económica y 30 en el extranjero.

¡50 números al año, de ellos algunos extraordinarios! Indices semestrales y notable información mundial.



Revista dedicada a la Avicultura e Industrias anexas, con Secciones especiales de Colombofilia y Apicultura

DIRECTOR
P. Laborde Bois

ADMINISTRADOR
R. Laborde Bois

Publicación quincenal en grandes cuadernos (22 por 23 centímetros) en papel couché y profusamente ilustrados. Además de los trabajos de los redactores y de los artículos de los publicistas agrícolas de fama mundial, admite colaboración de sus lectores. En sus páginas de anuncios encuentra el aficionado las direcciones de todos los criadores de aves y vendedores de material Avícola de España.

SUSCRIPCION: España y Portugal, un año, 12 pesetas. América: un año 15 pesetas. Otros países: un año 20 pesetas.

Pídanse números de muestra gratis a **ESPAÑA AVÍCOLA**
Apartado 155-Valencia

URALITA

Canaleta el mejor material para techar y para revestir, en placas de 40 por 40 cm y en chapa ondulada CANALETA de: 120 por 7 cm , 185 por 114 y 250 por 114. En chapa B, lisa de: 120 por 120 cm , 190 por 120 y 250 por 120. Depósitos, tubos y chimeneas de distintas capacidades y diámetros.

URALITA S. A.

BARCELONA.—Plaza de Antonio López, núm. 16.—Teléfono 1644-848 A
MADRID.—Plaza de las Salesas, núm. 10.—Teléfono 4410

Fábrica en Sardañola (Barcelona)

Sucursales y Depósitos en las principales ciudades de España.

Pídanse presupuestos, prospectos, folletos y muestras.